

RESUMEN DEL TEXTO 14.

(I.E.6.) ALZADO EXTERIOR. La sacristía.

Sus características son similares a las de las capillas laterales, aunque en su lado sur el zócalo apenas sobresale del terreno, que aquí alcanza su máxima cota y presenta un gran desnivel con el suelo de la sacristía que debió de ser el causante de importantes problemas de humedades que explicarían las repetidas reparaciones de su pavimento interior. Aunque en 1983 se intentaron solucionar *“las humedades en la plazoleta”* mediante algunos parches de cemento, el problema aún persiste, tanto en la sacristía como en la capilla del Rosario. Por otra parte, la falta de una adecuada canalización del agua provoca numerosos desperfectos y ennegrecimientos de la carga y el enlucido.

Está iluminada por dos vanos muy diferenciados debido a la distinta época en que fueron abiertos. El del costado oeste, similar a los de la nave (de buzón, con derrame, recercado de arenisca con buen despiece y un sólo barrote) se correspondería con la primera fase de la reedificación, mientras que el del lado sur, abierto en 1847, es de formato cuadrangular, lleva un recercado de piezas monolíticas de caliza y está cerrado por una reja formada por 3 barrotes horizontales y 3 verticales.

En el libro de fábrica se anotaron los siguientes datos sobre esta ventana que fue elaborada y colocada por vecinos de Villazón y de otras parroquias del entorno: 64 reales a *“Blas de Santullano por labrar la ventana de la sacristía y ponerla”*; 56 reales a *“Antonio Álvarez de Figares”* por *“la reja para la misma”*; 7 reales a *“Pepe del Reguero de Villamar por ayudar a ponerla”*; 24 reales a *“Antonio Fernández de Lorís por hacer la ventana, la madera la tenía la iglesia”*; 14 reales por las *“bisagras y clavijas (de la) ventana”*; 9 reales por *“9 vidrios para la ventana”*; 24 reales en jornales que se abonaron a algunos vecinos de Quintana.